

PROLOGO

Por Miquel Silvestre.

Libertad, cercanía y emoción

Antes que motorista soy escritor. Viajo para escribir, escribo para emocionarme y monto en moto porque es el mejor balcón a la realidad que conozco. Cuando escribí Un millón de piedras, mi libro de aventuras por África más conocido, ya tenía publicadas varias novelas. Pero no fue la ficción lo que me hizo un verdadero escritor sino los viajes en moto. No es mérito mío. Es difícil escribir mal contando con buena materia prima. La realidad desde el balcón de las dos ruedas es la mejor historia que se puede contar. Viajar en moto ofrece al narrador libertad, cercanía y emoción. La libertad de moverse ágilmente, de detenerte donde quiera, de largarse cuando le de la gana, de no depender de rutas fijas y horarios establecidos.

Cercanía porque sobre una motocicleta se es parte del paisaje. Nada te separa del mundo y de sus habitantes. La gente se aproxima, te toca y te habla. En ellos están las mejores historias. Y emoción porque el viaje en moto es siempre épico. Se sufre y se disfruta. Uno está expuesto a lo bueno y a lo malo. El constante goteo de sensaciones te transforma paulatinamente y el ir ganando los destinos poco a poco los hace tuyos. Es el polvo en las botas lo que hace merecer el camino.

Cada vez más editoriales y revistas abren un hueco a este género de poesía rutera. Se van sumando empresas, foros y medios como esta nueva publicación. Se demuestra que no estábamos equivocados los que hicimos de esto profesión de fe. Doy la bienvenida a The Ruta Magazine al panorama moto aventurero con estas breves líneas y le deseo una suerte que seguro que tendrá porque comienza abriendo su páginas a los viajeros normales que te cruzas en la carretera cuando llueve o hace frío, a esos que hacen el motociclismo real y te saludan porque reconocen en ti a otro hermano de ruta.

Por eso esta revista. Por vosotros.

Miquel Silvestre.

www.miquelsilvestre.com

